

REFERENCIAS: DANIEL 2:1-28, 46-49; PROFETAS Y REYES, PP. 361-368.

El sueño del rey



¿Alguna vez has tenido un sueño? ¿Fue divertido recordarlo cuando te despertaste? Hace mucho tiempo, un rey tuvo un sueño extraño.

El rey Nabucodonosor se quejó y se dio vuelta en la cama. Abrió sus ojos y miró a su alrededor. Todavía estaba muy oscuro. El rey pensó en el sueño extraño que acababa de tener. Trató de volver a dormir. Pero no fue posible, entonces retiró sus cobijas. —¡Traigan a los sabios! —ordenó a sus guardias.

Rápidamente, los guardias despertaron

a algunos de los sabios y los apresuraron a ir ante el rey.

—Tuve un sueño que me preocupa —les dijo a los hombres el rey Nabucodonosor con el ceño fruncido—. Quiero saber lo que significa.

—¡Oh, rey! —respondieron los hombres—, ¡Viva por siempre! Por favor cuéntanos tu sueño. Entonces te diremos su significado.

—¡No! —gritó el rey Nabucodonosor—. Ustedes deben decirme lo que soñé. Y luego deben decirme su significado.



Versículo para memorizar:

“Con tal [...] que pueda [...] anunciar la buena noticia del amor de Dios”
(Hechos 20:24, DHH).

Mensaje:

Adoramos a Dios cuando hablamos a otros acerca de él.

Los sabios se miraron unos a otros. No sonreían.

—Ninguno podía hacer lo que el rey pedía —dijeron en voz baja.

—¡Mátenlos! ¡Llévense a todos los sabios! —ordenó el rey Nabucodonosor muy enojado.

Daniel era uno de esos sabios, pero él no había sido despertado esa noche. Se enteró del problema cuando los guardias vinieron para matarlo junto con los demás.

—¿Cuál es el problema del rey? —preguntó Daniel.

—El rey ha tenido un sueño inquietante. Y los sabios no pudieron decirle lo que era —le explicó el guardia.

—Por favor —dijo Daniel—, permíteme hablar con el rey.

Daniel se inclinó ante el rey.

—Por favor concédame algo de tiempo —solicitó con mucho tacto—. Quiero orar a mi Dios y pedirle que me diga su sueño y lo que este significa.

El rey Nabucodonosor frunció el ceño, pero aceptó.

Daniel se apresuró para ir con sus tres mejores amigos. Juntos oraron para que Dios le mostrara el secreto a Daniel. Esa noche Dios le dijo a Daniel cuál era el sueño del rey.

A la mañana siguiente Daniel regresó ante el rey Nabucodonosor.

—¿Puedes decirme lo que soñé y su significado? —demandó el rey.

—No —respondió Daniel—, yo no puedo. Pero hay un Dios en el cielo quien explica las cosas secretas.

Y Daniel le dijo exactamente al rey lo que había soñado, y lo que significaba.

—¡Ese es mi sueño! —exclamó el rey Nabucodonosor—.

¡Ahora sé que tu Dios es el Dios más grande que todos los dioses! —añadió (Daniel 2:46, 47).

Nabucodonosor hizo a Daniel gobernador del reino. Y lo puso a cargo de todos los sabios.

Daniel estaba feliz de ayudar al rey. Estaba feliz de haber ayudado a los sabios a salir del problema. Pero Daniel estaba más feliz porque el rey Nabucodonosor ahora sabía que el Dios de los cielos es el único Dios verdadero.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean juntos la historia de la lección* y repasen el versículo para memorizar utilizando la siguiente mímica:

“Con tal [...] . . . (Extender brazos y palmas hacia adelante.)

que pueda [...] . . . (Señalarse a sí mismo.)

anunciar (Tocarse los labios con un dedo; extender la otra mano hacia adelante con una ligera inclinación.)

la buena noticia . . . (Brazos abiertos, puños cerrados.)

del amor de Dios” (Señalar hacia arriba.)

Hechos 20:24. . . (Palmas juntas, luego abrirlas.)

DOMINGO

Anime a su niño(a) a compartir el cuadro de la puerta que hizo en la Escuela Sabática y el juego de “Toc- toc- toc” (o timbre para llamar) con un amigo o vecino. O ayúdele a dibujar y pintar una puerta con las siguientes palabras escritas en ella: “Toc-toc-toc / ¿Quién es? / Yo. / ¿Quién es yo? / ¿Sabes que te ama Jesús?”

LUNES

Ayude a su niño(a) a hornear unas galletas, dibujar un cuadro, cortar unas flores para un amigo o vecino y dígales que Jesús los ama.

Ore con su niño(a) para que todos sus amigos aprendan a amar a Jesús.

MARTES

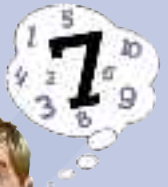
Mirar algunas revistas o libros para encontrar formas en que la gente habla a otros acerca de Jesús (ayudando, compartiendo, escuchando, hablando, etc.).



Que su niño(a) represente algunas formas de compartir a Jesús con otros que todavía no lo conocen.

MIÉRCOLES

Juegue con su niño(a) el juego de adivinar un número del 1 al 10. Que él piense en el número y usted lo adivine. ¿Cuántas veces intentó encontrar el número correcto? Inviertan los papeles. Hablen acerca de cómo solamente Dios conoce nuestros pensamientos y sueños.



JUEVES

Durante el culto familiar lean juntos Daniel 2:1 al 28 y 46 al 49. Pregunte: ¿Qué quería el rey que hicieran los sabios? ¿Por qué no podían? ¿Qué aprendió el rey Nabucodonosor acerca de Dios? ¿Qué pueden aprender las personas acerca de Dios por intermedio de ti?

Que su niño(a) haga un dibujo de algún sueño que haya tenido y le cuente acerca de él. Cuente a su niño(a) acerca de algún sueño feliz que haya tenido. Agradezca a Dios por los sueños felices.

VIERNES

Representen la historia bíblica con su familia para el culto familiar.

Jueguen al “Mensajero de Dios” con su familia.

Piensen en buenos mensajes para hablar a otros acerca de Dios y luego comuniquenlos a otros en voz baja alrededor del círculo.

*Nota para los padres: Si desean pueden leer *Profetas y reyes*, págs. 361 a 368 para su devoción personal esta semana.